

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESAL

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre 0'75
Un año. 3'00

TORTOSA

Sábado 14 de Marzo de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

De la jornada electoral

LECCIONES DE COSAS

La solución de la última lucha electoral ha sido de sorpresa para todos, aún para muchos de los que tomaron en ella parte más directa, tan inesperada, decimos, que si a las veinticuatro horas se hubiera repetido la elección, no vacilamos en afirmar que muy distinto habría sido el resultado.

Ni los insultos al más santo y sagrado, ni el temor al entronizamiento de la política del motín y la revuelta, ni la implantación en la prensa de la impiedad y la calumnia han sido bastantes a evitar que de las urnas saliera en esta ciudad y mensa mayoría el autor de tantas y tantas infamias y sacrilegios como en "El Pueblo", han aparecido hasta el día.

No somos nosotros los llamados a escrutar y poner de relieve el origen de la gran diferencia de sufragios que entre la elección actual y otras celebradas anteriormente se nota, alcanzados por las candidaturas que han tomado parte en la contienda. Por eso solo haremos notar nuestra extrañeza, por la falta de orientación que en el país reina.

Porque dados los términos, decíamos el pasado número, en que se presentaba la lucha, parecía lo más natural, ya que la misma inmoralidad administrativa padecíamos cuatro meses atrás, en que unas elecciones se desarrollaron sin que el cuerpo electoral se mostrara herido en sus intereses; ni el candidato electo había adjurado de sus creencias, ni sídole levantada la excomunión que sobre él pesa; ni se han borrado los precedentes de que el pueblo diera sus sufragios a un personaje liberal antes de que se calara con la investidura de representante nuestro un republicano radical, era de esperar, repetimos, que la Tortosa honrada, la Tortosa que estimara en algo su buen nombre y sus prestigios de ciudad católica, saliera a la calle como un solo hombre y acudiera a dar pública demostración de que jamás podía consentir que el blasfemo aspirante a diputado lo-

grara más que correr un espantoso ridículo.

Pero nos equivocamos por completo. No es el soberano (?) tortosino, de aquéllos en quien alguien pueda confiar. Ayer fuimos los católicos los que sufrimos un descalabro con todo y ofrecer nombres prestigiosos, garantía de sólida y diáfana administración, y los electores dieron sus sufragios a los que de mucho tiempo a esta parte los aniquilan y arruinan; hoy son éstos, que poco há recibieron la confianza del país como administradores, los derrotados por los mismos que ofrecieron estridencias y revueltas y a los que creyó el pueblo, en Noviembre último, incapaces de cuidar como se debe de los intereses del común.

Y lo que más nos duele es que el pueblo consciente, los que parecían estar en condiciones para tomar las riendas de la cosa pública, quienes varias veces lanzáronse a la calle en defensa del enemigo común, sin mirar al qué por este medio lograba la victoria; aquellos que habíanse levantado como aguijoneados en protesta contra los ataques a sus creencias dirigidas, estén, al igual que la clase agrícola, de suyo ignorante y atrasada en medio del arroyo, dispuestos a sumarse a una bandera de rebelión, sin detenerse a contemplar, serena y reflexivamente, los móviles que tras ella se amaguen, así como si verán coronados sus esfuerzos de ahora, y los sacrificios de creencias y religiones, por el éxito de la tan anhelada supresión de impuestos y tributos.

No se nos amagan las premisas que han traído estas consecuencias. Vivimos al ambiente ciudadano, mejor quizás que cualquier otra colectividad, ya que estamos algo alejados de la política del turno. Por eso vemos que las causas de que un impío que reunió contra sí todo el pueblo, obtenga en Tortosa aplastante mayoría, son, la desastrosa gestión de los de arriba que han concitado en su contra al país, de un lado; de

otro, la indiferencia, por más que otra cosa afirme corresponsal tan listo como el de *La Vanguardia*, con que se ha mirado esta lucha por la masa católica despreciando el instinto de conservación, y echando al olvido ofensas y amenazas recibidas; la sórdida colaboración que por desechados y mangoneadores de la política se ha prestado a la candidatura victoriosa, como medio de hacer la zancadilla a los que usufructúan con más o menos escrupulosidad los negocios municipales; y las venganzas y odios de algunos que no fueron atendidos en sus demandas de momios y brevas.

Y para nosotros, para los elementos de orden, el abandono en que hemos dejado a la masa campesina, exponiéndola a lo que ha ocurrido ahora, es quizás sobre quienes cae la mayor responsabilidad. Porque a la postre si la labor de las masas sociales y enseñarle a protestar, de forma que, alejándole de esos vivos, viera sus intereses siempre sagrados, defendidos por personas que por su ilustración, cultura y posición eran una garantía de que se atenderían sus quejas y reclamaciones.

De ahí los nuevos moldes en que entendemos ha de vaciarse nuestra conducta para el porvenir.

Porque ante la evidente crisis de los partidos dinásticos locales, a la vista de la voluntad imperiosamente manifestada del cuerpo electoral, que pide un mejoramiento en los sistemas de gobierno, frente a la evolución que en la clase agraria se ha operado hacia el socialismo ácrata y revolucionario, incidental, si se quiere, pero consolidable si no viene pronto la reacción, estimamos imprescindible una rectificación en la política y en los procedimientos hasta el día seguidos. Es pavoroso el problema que se plantearía en esta comarca el día en que los campesinos, "con los cuales se puede todo y sin quienes nada se puede", se declaren, por la fuerza de la lógica y los hechos, francamente socialistas. Se hace, pues, necesario que acudamos al pueblo, y no precisamente con balas de papel, sino con razonamientos y palabras, y le eduquemos y encaminemos por sendas de paz y de felicidad. Organícemos e ins-truyamos a las masas—dice el so-

cialista Vandervelde—y la victoria no se hará aguardar. Y esa ha de ser nuestra labor.

El aislamiento en que el obrero rural vive, la ignorancia que por desgracia le caracteriza, el divorcio que entre ricos y pobres existe, y la explotación de que algunos han hecho víctimas a estos últimos, les han puesto en condiciones para ser engañado con la facilidad con que lo ha sido. Por eso creemos que la mejor manera de ponerle a cubierto de engaños y falacias, evitando al par desastres administrativos como el que padecemos es que planteemos la cuestión en sus verdaderos términos, y orientemos nuestros esfuerzos a organizar grandes campañas sindicalistas y de cooperativismo, creando organismos en los que encuentren los trabajadores economía en los alimentos, perfección en el crédito para sus empresas, y ventajas como pueden con ello conquistar. De lo contrario, tendremos que asistir al triste espectáculo de presenciar la ruina de nuestra ciudad, por el fanatismo y el extravío de sus hijos, fruto del comodismo de las clases directoras.

FRAY RUIZ.

La gran farsa

El domingo último la nación entera tomó parte en la representación de la gran comedia titulada por sarcasmo "Sufragio Universal".

A pesar de las tan decantadas promesas del jefe de los idóneos don Eduardo y de su lugarteniente el ya popular D. Pepito, de que la *mis en scene* sería puramente inglesa, lo cierto es que se verificó a la antigua usanza española.

Coacciones, atropellos, llamadas a alcaldes, suspensiones de ayuntamientos, tupinazos, difuntos que resucitaron, palos, tiros, muertos... de todo hubo aquel día para que, una vez más, el pueblo soberano (?) ejerciese su libérrima voluntad (??) de mandar a sus genuinos (???) representantes que han de gobernarle en las futuras Cortes españolas.

Mas si todos los partidos de oposición sufrieron las caricias del brutal caciquismo que tiene su origen en el Ministerio de la Gobernación, el partido jaimista, podemos asegu-

rarlo sin desdoro, ha sido el niño mimado, el benjamín de los palmetazos.

Sería tarea interminable citar hechos para probar estas afirmaciones, hechos de los que, por otra parte, tendrán nuestros lectores conocimiento por la prensa diaria.

Vazquez de Mella, por Pamplona; Llorens, por Estella; Simó, por Valencia; Llosas, por Olot; Conde de Rodezmo, por Aoiz, son los cinco jaimistas que hemos podido salvar del universal diluvio, por no llamarlo sufragio, del domingo.

Pero sean cinco, sean cincuenta, no importa.

Son cinco valientes que van a fiscalizar las demasías de los idóneos; son cinco valientes que van a defender los derechos de Dios; son cinco valientes que van a cumplir con sus deberes de jaimistas y de cristianos sin doblegarse a los alagos, sin intimidarse a las amenazas, sin ceder ante las ofertas de los Gobiernos... como lo compran, incluso las conciencias.

Tratárase de asaltar un reducto, de tomar una trinchera, y, ciertamente, sentiríamos en el alma el haber sido derrotados; pero el tener más o menos representantes, que siempre han de ser vencidos por el número de borregos que siguen las inspiraciones del estómago; tener más o menos diputados, que siempre han de ser arrollados por los que no persiguen otro ideal que el de resolver el problema de la vida a costa del mismo pueblo a quien misera-

parte del capitán Rocín que me dé unas cuantas obleas.

—¿De parte de quién?
—Del capitán Rocín de la cuarta del primero—afirmó el pobre quinto con la tranquilidad que da la inocencia.

—¿Pero tú no sabes cómo se llama el capitán de la cuarta del primero?

—Ai, mi *tiniente*, el capitán Rocín. Y le dió las obleas, y durante todo el día no se habló de otra cosa en el cuarto de banderas que de aquel chistoso incidente.

II

Como dijo muy bien el sargento que con el capitán Rocín estuvo de guardia en el principal, nuestro hombre era un perfecto veterano, que en e *caró* de los cuarte es quiere decir bueno.

Fué soldado por su suerte y se ganó los grados hasta las tres estrellas que ostentaba en la bocamanga, o con sus brutalidades heroicas en los campos de batalla, o por la antigüedad más rigurosa.

Era rudo como la tierra que trabajó hasta los veinte años; pero bajo esta corteza escondía un alma *barrososa*, rica en delicados sentimientos. Rudo, áspero en su trato, era querido de sus compañeros, considerado por sus superiores y adorado por los soldados. A éstos les gruñía—perdónese me la expresión—les daba más de un tirón de orejas, más de dos *patadas*—palabra tomada de su vocabulario—y un número muy plural de *morrás*—idem, idem;—pero nunca consintió que ningún soldado de su compañía fuera objeto de una sumaria.

Si a guna vez llegaba hasta él un *parte por escrito*, reñía a la clase o al subalterno que lo había dado; lo rasgaba; *reventaba* al soldado que lo había motivado, y luego le cuidaba en la enfermería o en el hospital como a un hijo suyo.

Pocos eran los soldados que no hubieran recibido las *caricias* de las recias manos y de los pies inconmensurables del veían en él al padre que castiga porque ama.

Era sobrio en el comer y enemigo decidido de la bebida; solo un vicio le dominaba, el vicio del juego. Tal vez lo trajo del pueblo, tal vez lo adquirió en las mugrientas mesas de la cantina, jugando los ochavos de las *sobras* a la democrática *carteta*...

Lo único que le había valido amonestaciones de sus superiores era la afición a *verlos venir*. Cuando, todavía *teniente*, hacía guardias de *prevención*, el cuarto de banderas se transformaba en timba.

Pero las cosas habían llegado ya a un punto en que, ya sea por las pérdidas, que daban buena cuenta de casi todo su sueldo, ya por las amonestaciones del coronel, que se dolía de que un capitán, por lo demás sin tacha, tuviera ésta tan reprensible se había propuesto abandonar el tapete verde y no tirar de más orejas que de las de los soldados.

—Propósitos vanos! El, que no pasaba por un movimiento mal hecho, ni por una mochila que no fuera un espejo, no podía pasar por una sola sin puesta...

III

—¿Cuarta, el capitán!—gritó el cuartelero de la puerta, al ver que éste venía.

—¿Compañía, a formar—mandó enseñuando el sargento de semana.

Mucho extraño a todos los soldados e aire preocupado que el capitán Rocín se traía, y más les extrñó aún, que al entrar no les dijera, como de costumbre:—¡Seguid, seguid!—impidiéndolos...

Algo tenía que decir a sus muchachos, algo muy importante...

—No hay novedad, mi capitán—dijo cuadrándose el sargento.

—Pues yo si la tengo—contestó el capi-

tán Rocín, dirigiéndose al sargento y la compañía.—En el maldito juego (y pronunció la palabra *maldito* con verdadero acento ideológico) acabo de perder todo mi dinero y el vu-stro de toda la quincena. Me he creído en el deber de decíroslo, para que, al quedaros sin sobras hasta que encuentre el dinero para pagároslo, no os apareís por las revistas. Estoy de cuartel esta semana y haré la vista gorda. Teniendo dinero vuestro, no debía haber jugado: he sido un rocín...

Y siguió hablando a sus muchachos, como si fueran sus compañeros sus hijos, llamándose a sí propio rocín, a lo menos una docena de veces, y acabó por pedirles perdón, con palabras tan sentidas e ingenuas, que más que el capitán de la compañía, era, en aquel momento, el criado reo de una infidelidad, confeso y arrepentido ante sus amos.

No hubo un solo soldado que no sintiera por su capitán una compasión cariñosa.

Apenas hubo salido, surgió una iniciativa generosa entre los soldados: el primero le dió forma y la dirigió.

Todos aprontaron sus ahorros; y el primero pudo llevar al capitán, que con la cabeza entre las manos estaba sentado en una mecedora en el patio del cuartel, la cantidad de ciento treinta pesetas.

—Vengo en nombre de la compañía—dijo el primero—a suplicarle acepte usted este dinero para con él probar de nuevo fortuna. Estamos seguros de que «nará usted suerte».

Emocionado ante tan generoso rasgo y casi con lágrimas en los ojos, aceptó el dinero después de murmurar algunas palabras de agradecimiento, y volvió al cuarto de banderas, donde la partida estaba en todo su apogeo.

La suerte le fué favorable. En poco tiempo recobró lo perdido y ganó además una cantidad respetable.

Fuése luego a la compañía, y mandó al primero que repartiera todo lo ganado que con el dinero de la quincena para irlo entregando cada día, como era costumbre.

Desde aquella fecha no volvió a jugar más el capitán Rocín, aunque siguió arriandoles pié de paiza a sus muchachos, cuando notaba algún movimiento malo o algún *cofreaje* sucio.

JOSÉ ARRUFAT MESTRES.

TEATRALES

LA TEMPORADA PRÓXIMA

Deseosos de que nuestros lectores encuentren en estas columnas todas aque las informaciones que dan carácter a los grandes rotativos y queriendo colocar nuestro semanario a la altura de los periódicos mejor informados, hoy en esta sección de «Teatrales» pondremos al corriente a nuestros amigos de lo que se prepara para la temporada próxima.

Y prescindiendo de teatrillos y teatruchos, vamos a dar cuenta de lo que proyectan los empresarios del teatro principal de la Nación o sea el Palacio del Congreso, donde hace tantos años viene representándose la revista de gran espectáculo *La farsa nacional*.

Para inauguración de temporada prooablemente se pondrá en escena el conocido dramón *Traidor, inconfeso y mártir*, en el que a tan gran altura raya el protagonista Sr. Dato.

Si la obra cuaja, la empresa piensa seguir con el siguiente repertorio a cargo de los actores señores:

Maura, *Don Alvaro o la fuerza del sino*. Lacierva, *El último chulo*. Mequiades Alvarez, *¡aquí jase farta un hombre*.

Lerrroux y Soriano, *Los granujas*.

Romanones, *El fresco de Goya*. Montero Ríos, *En el seno de la muerte*. García Prieto, *La suerte loca*. Weyler, *El héroe*. Zancada, *Vida alegre y muerte triste*. Pablo Iglesias, *Boca de infierno*. Azcárate, *El rey que rabió*. y Cambó, *A fuerza de arrastrarse*. Además, se nos asegura que se estrenarán varios sainetes, entre los que recordamos *La Mancomunitat*, de la minoría lliuguera, *Hambre y vergüenza*, de la minoría liberal, *Los embusteros*, de la minoría republicana, y *¡A nosotros, plim!*, de la minoría jaimista.

Ya lo sabe, pues, el público. Lo que es una lástima es que el abono sea tan caro para el país.

Los hombres de la izquierda

Blasco Ibañez

En «El Semanario de la Argentina» y «La Tarde», de Buenos Aires, y «El Amigo del Obrero», de Montevideo, y tal vez otros periódicos, se ha publicado el siguiente suelto, que copia un colega de Valencia, y nosotros de él, sin añadir título:

«De p...» Se desea saber el paradero de aquel iustré conferencista que vino a descubrirnos, que escribió un libro, que no se vende, sobre la Argentina, y que se dedicó a colonizar.

El juz de Comercio de la capital, doctor Alberto Estrada, o cita, llama y empaza para que reconozca las firmas de dos pagares por pesos 9.690.41.

¡Qué D. Vicente éste! Es el hombre tan emprendedor, tiene tanta ocupaciones, que ni siquiera le queda tiempo para acordarse de los vencimientos de su magna y coosal empresa colonizadora.

¡Qué fiasco, Ibañez! Tras de pagar a los pobres colonos v... y esperar con las tierras que el Gobierno le concedió, hé ahí la nueva fechoría.

Y después se llama «redentor del pueblo!» Y añade el colega y paisano del autor de «La barraca»:

«El redentor del obrero, D. Vicente Blasco Ibañez, huyó de Corrientes porque las corrientes no le eran muy favorables, y pasó a Buenos Aires.»

De allí huyó también a París, porque los aires de Buenos Aires no le eran tan buenos como dicen y hoy le tenemos en París amigo de la infanta doña Eulalia, diciéndonos, según asegura el diario «Hoy», de Madrid:

—¡Pero qué bruto era yo siendo republicano! Los colonos explotados por Blasco Ibañez exclaman al mismo tiempo:

—¡Pero qué aprovechado es este apóstol del gorro frigió!»

¡Fraternidad!

Hace poco, el príncipe Victor, que es parisién, hizo, en ocasión del nacimiento de su hijo, un donativo de cien mil francos para los pobres de París.

Deseaba el príncipe Victor que esta cantidad fuese repartida entre los indigentes que tuvieren hijos recién nacidos. El Gobierno *fraternal* francés no quiso admitir el donativo porque se trataba de «una manifestación monárquica».

«una manifestación monárquica». Doumerge y el plutócrata demagogo Cailaux no consiguieron que se repartiesen entre los pobres los 100.000 francos.

¡Qué les importan esos centenares de criaturas humanas que tienen hambre y no tienen para mitigarla un pedazo de pan duro; tienen sueño y no disponen para dor-

PICH.

Veladas del hogar

El capitán Rocín

I

Todos los que más o menos conozcan la vida de cuartel o de campamento, sabrán que raro es el oficial a quien los soldados designen para su uso privado, con su verdadero nombre.

Y casi siempre tienen los soldados un ojo clínico—llamémosle así—para colgar apodos, que ya lo quisieran algunos autores cómicos para bautizar a sus personajes.

El héroe o protagonista de esta narración se llamaba Emilio Gutierrez; pero el abuso que hacía de la palabra *rocín* al apostrofar a los muchachos en la revista y en el ejercicio, le valió el ser llamado en el regimiento el capitán Rocín.

Y lo era hasta el punto de que, fuera de su compañía, muchos soldados ignoraban su verdadero nombre.

—¿Quién entra hoy de cuartel?

—El capitán Rocín.

—¿Cómo te ha probado la guardia del principal.

—Perfectamente. Ya sabes que el capitán Rocín es muy veterano.

Y así por el estilo.

En cierta ocasión se presentó un quinto en el cuarto de banderas.

—¿Da usted su *premisó*?

—Adelante.

—A la orden de usted, mi *tiniente*. De

mir más que de un montón de paja; tienen necesidades y apenas les basta para remediarlas el mezquino jornal de un trabajo fatigoso y constante, que ni tan siquiera les deja respirar!

Los que no han aceptado el donativo no conocen el hambre, no la han pasado nunca; no conocen la miseria, no han ido jamás esa señora a visitarles. Se han olvidado de socorrer a esos pobres padres de familia, sin mirar que quizás a alguno de ellos, si no todos, les ayudaron con su voto a subir al pedestal de grandeza en que hoy se encuentran. Y dirigen una nación en la que, por escarnio su tema es **Libertad, Igualdad y Fraternidad!**

¿Dan pruebas de fraternidad esos que no aceptaron la limosna, vistiendo elegantemente, paseando en auto, mostrando sus dedos llenos de sortijas? ¿Dan pruebas de fraternidad permitiendo que sus señoras e hijas vistieran como reinas de la moda, ostentando en sus gargantas y en sus brazos, elegantes joyas, en donde centea el oro y las piedras preciosas en cantidad más que suficiente para matar el hambre y hacer felices a varias familias de infelices trabajadores?

Ahí los tenéis. Han conquistado sus puestos gracias al pueblo, y, sin embargo, una vez encumbrados, en lugar de preocuparse del pueblo que los sacó del montón, solo se cuidan de cobrar sus dietas, y con sus despilfarros de placer y de lujo insultan la pobreza, la miseria, los dolores del mismo pueblo que los eligió.

¡Estos son los amantes de la FRATERNIDAD! Ve convenciéndote, pueblo iluso y engañado.

RODASACS.

BIBLIOGRAFÍA

«**Guía de nerviosos y escrupulosos**», por el Rdo. P. V. Raymond O. P. — G. Gilí — Barcelona.

Así se titula una obra, cuyo conocimiento debemos a los esfuerzos del doctor Emilio Sanz que la tradujo de la XV edición.

Libro es éste que, como ningún otro, se recomienda por su importancia y oportunidad. Contiene un remedio precioso a un mal, que en esta época alcanza extraordinarias proporciones: la neurosis y los escrupulos con su terrible cortejo de padecimientos físicos y morales que oprimen a las víctimas de aquellas dolencias.

El P. Raymond reunía condiciones inmejorables para escribir dicho libro: neurótico él por espacio de varios años y en constante comunicación con neuróticos de todos los países, ha tenido ocasión de estudiar a fondo la enfermedad, y en alas de su espíritu, pensador profundo, se ha remontado a las causas de ella, para razonar y fundamentar sólidamente el remedio a que él mismo debió su curación.

No pretendemos hacer una crítica de la obra, pues reconocemos nuestra insuficiencia; deseamos solo anunciarla para que llegue a conocimiento de los muchos enfermos que con ella pudieran beneficiarse.

El autor no es solo un sabio que ciementa sus discursos en su larga experiencia sobre males tan oscuros y complejos, sino que además y principalmente es un gran corazón. Una vez curado, se impuso la caritativa labor de comunicar a sus hermanos enfermos el método para recuperar la salud.

Y lo hace con tal delicadeza y prudencia, pinta tan vivamente ese mal en sus variadas formas, que seguramente no habrá neurótico o escrupuloso que no se vea retratado en las páginas de ese libro, y por lo mismo ninguno las recorrerá sin sentir alguna confianza en tan amable guía.

Prima a nuestros lectores

41 obras por 2 pesetas

abonadas en 4 plazos trimestrales de «La Tradición».

Los lectores de LA TRADICIÓN que se suscriban a la «Biblioteca Patria» (oficinas: Bailén, 35, Madrid) recibirán, además de las novelas que por suscripción le correspondan, un ejemplar de cada una de las obras siguientes:

«La Perfecta casada», por Fray L. de León.
«Historia de la Pasión», por Fray L. de Granada.

«El Alcalde de Zalamea», drama del inmortal Calderón de la Barca.

«Cuentos de Patria», por Concha Espina, Rodríguez Marín, E. Menéndez Pelayo y otros ilustres autores.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

6 novelas de PATRIA, con derecho a recibir gratuitamente un ejemplar de cada una de las cuatro obras referidas, 50 pesetas al año.

12 novelas cada año, con derecho a dos ejemplares de cada una de las obras de regalo, 10 pesetas al año al contado y abonándose en dos plazos semestrales.

25 tomos de PATRIA y cuatro ejemplares de cada una de las obras que como regalo se ofrecen, pesetas 20, al contado, y 22 abonándose en cuatro plazos trimestrales.

100 tomos distintos de PATRIA y 25 tomos de regalo, surtidos en los cuatro títulos que citamos, 70 pesetas al contado y 85,20, abonándose en 12 plazos mensuales.

BOLETÍN de suscripción

D. _____ de profesión _____ domiciliado en _____ provincia de _____ calle de _____ número _____ se suscribe a _____ tomos de la BIBLIOTECA PATRIA con sus correspondientes regalos. El pago lo hará _____ (indíquese si al contado o a plazos). Firma del suscriptor _____

Córtese este Boletín y remítase a la Administración de la BIBLIOTECA PATRIA, Bailén, 35, pral., Madrid.

CRÓNICA

Hé aquí el programa de la fiesta que la Comunion Jaimista de esta ciudad ha organizado para mañana, día 15 de Marzo, a las nueve y media de la noche, en el salón de actos del «Círculo Tradicionalista»:

Solemnidad religiosa.—Por la mañana a las ocho misa de Comunion general en la iglesia de Nuestra Señora de los Dores, siendo celebrante el Sr. Dr. D. Manuel Macías, Benedicido de esta Catedral, y pronunciando los fervorines el P. Casals, del Sagrado Corazón de María.

La Capi la de música de nuestra Santa Iglesia Catedral cantará durante el acto inspiradas composiciones.

Programa de la velada necrológica

PRIMERA PARTE

- 1.º «Lysistrata», por la orquesta.
- 2.º Poesía.
- 3.º Trabajo en prosa.
- 4.º «Canción mora», por la orquesta.
- 5.º Poesía.
- 6.º Trabajo en prosa.
- 7.º «Arabesca», por la orquesta.

SEGUNDA PARTE

- 1.º Poesía.
- 2.º «Gavota Patina», por la orquesta.
- 3.º Poesía.
- 4.º «Storna-Sorrento» (canción napolitana), por la orquesta.
- 5.º Poesía.
- 6.º Oración fúnebre que dirá el elocuente orador D. Juan Viza, presidente del Círculo de la Barceloneta.
- 7.º «Nocturno», por la orquesta.
- 8.º Discurso de gracias.

Hállase algo delicada de salud la distinguida señora D.ª Francisca Homedes, esposa de D. Victor J. Ojeda, Jefe de la Comunion jaimista en esta provincia y madre de nuestro buen amigo D. Francisco.

Elevamos nuestras preces al Altísimo para que se digne conceder a la enferma la salud perdida, si así le conviene.

Celebróse en el Seminario Conciliar la fiesta de su Patrono Santo Tomás de Aquino, con el ceremonial religioso que acostumbra y una solemne velada literario musical.

Todos los números del programa tuvieron una esmerada ejecución que honra a los Profesores y alumnos de aquel Centro docente, por lo que al agradecerles el envío de atenta invitación, les felicitamos calorosamente por el esplendor de que supieron revestir aquellos actos.

La larga y penosa enfermedad, ha fallecido en San Carlos de la Rápita, a los 21 años, la virtuosa señorita Angeles Comí Miracle, hija de nuestro buen amigo el industrial de aqueja ciudad D. Mariano Comí.

Las Hermanas Carmelitas, que no dejaron ni por un momento de estar al lado de la finada durante su enfermedad, merecen mil elogios por su conducta.

El entierro fué una imponente manifestación de duelo por las generales simpatías con que contaba la finada.

Nos asociamos al dolor que aqueja a la familia del Sr. Comí.—R. I. P.

Se han circulado entre los socios del Círculo Tradicionalista y los católicos de esta ciudad las invitaciones-programa para las fiestas que en honor de los Mártires de la Tradición celebrará mañana el partido jaimista.

Se nos suplica hagamos constar, que cuantos dejaren de recibirlas se den por invitados, pues que a extr. vío y no a olvidado habrá sido debida la falta.

Nuestro querido amigo y correligionario el reputado médico D. Manuel Vilá, ha trasladado su consultorio a la calle de la Ciudad, número 13, piso 2.º.

Hállase restablecido de la dolencia que le aquejaba el profesor del Seminario Conciliar Dr. D. Juan Bta. Mañá.

Se ha señalado para el día 19 del corriente, festividad de San José, el solemne acto de la jura de la bandera por los reclutas de esta guarnición.

A nuestro querido amigo el aventajado escultor D. Pl. Cana da e na sido encomendada la construcción de unas artísticas andas de estilo gótico para la imagen de apóstol Santiago, que se venera en la iglesia de a partida de San Jaime de esta comarca.

En la secretaría del Palacio Episcopal se ha recibido un edicto del arzobispo de Valladolid, anunciando hallarse vacante en aqueja Catedral una canongía con cargo de archivero-bibliotecario, que ha de proveerse por oposición.

El plazo para presentar las solicitudes fine el día 16 de Abril próximo.

FRANCISCO CALBET

Corredor Real de Comercio Colegiado

Calle de San Ildefonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Medios prácticos

para tomar

Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella (Enero 1913)

Su autor el Ldo. D. Blas Garda, Pbro.

Folleto interesantísimo y oportunísimo que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0.50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaima de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Tintorería de Tomás Besalduch

Roa, 8 :: TORTOSA

Se tienen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: :: lavado a seco :: :: Nota.—Los lutos se entregan a las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

Después de leído este ejemplar dese a quienes puedan leerlo con provecho.

Aviso importante

Rogamos a aquellos de nuestros suscriptores de fuera que se hallen en descubierto con la administración de este periódico, se sirvan ponerse cuanto antes al corriente en el pago de sus atrasos si desean que continuemos considerándoles como abonados.

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Marca registrada

Pantano de Riudecañas, Reus, Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jainista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción:
Un año. 7 pesetas
Semestre. 3'50
Trimestre. 1'75

Número suelto, 15 céntos.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados

sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos —

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica... Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad

anómica Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Napthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

JOSE PEREZ
Pinor decorador
Especialidad en pintar coches

Taules Velles, 22

DISPONIBLE